

SABER UNIVERSITARIO

Nº 14, julio-diciembre 2025



Nº 14



Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas “Ludovico Silva”

Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Irdemaro Gil-Albert Almeida

Rector

José Gregorio Arreaza Márquez

Responsable del Área

Académica

Rubens José González Caraballo

Responsable del Área

Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello

Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairett Cermeño

Directora

Luis Peñalver-Bermúdez

Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDFT
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Nº 14, enero-julio 2025.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

Redes sociales: un tema de controversia en la escuela

Driaxy Alexandra Martínez Reina

Unidad Educativa Colegio Divina Pastora

Ciudad Bolívar, Venezuela

driaxymartinez@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-0693-5698>

Resumen

Este artículo proporciona una visión general del impacto de las redes sociales en diferentes ámbitos, haciendo énfasis en la escuela respaldado por autores relevantes en el campo. Las redes sociales son plataformas digitales formadas por comunidades de individuos con intereses, actividades o relaciones en común (como amistad, parentesco, trabajo). En este sentido destaca la importancia de conocer su impacto en diferentes ámbitos de la sociedad en atención especialmente al sector educativo en el nivel media general, del colegio Divina Pastora de Ciudad Bolívar, donde se encuentra la población más vulnerable; considerando que las redes sociales forman parte de la era tecnológica actual y que además son herramientas que han sido incorporadas como parte de la dinámica de globalización mundial, vistas como necesidades gregarias de la sociedad, generando impactos tanto positivos como negativos; que desde una visión prospectiva se busca orientar la manipulación de la tecnología y uso responsable de las redes sociales, para evitar situaciones de riesgo en la sociedad vulnerable.

Descriptor: redes sociales, impacto, ámbitos sociales, riesgos, visión prospectiva, sociedad vulnerable.

Abstract

This article provides an overview of the impact of social networks in different areas, with emphasis on schools supported by relevant authors in the field. Social networks are digital platforms formed by communities of individuals with common interests, activities or relationships (such as friendship, kinship, work). In this sense, the importance of knowing its impact in different areas of society stands out, especially in the educational sector at the general secondary level, at the Divina Pastora school in Ciudad Bolívar, where the most vulnerable population is found; considering that social networks are part of the current technological era and that they are also tools that have been incorporated as part of the dynamics of globalization, seen as gregarious needs of society, generating both positive and negative impacts; that from a prospective vision seeks to guide the manipulation of technology and responsible use of social networks, to avoid risk situations in vulnerable society.

Descriptors: social networks, impact, social spheres, risks, prospective vision, vulnerable society..

Introducción

Las redes sociales han transformado la forma en que nos comunicamos, compartimos información y nos conectamos con los demás. Desde su aparición a finales de la década de 1990, han evolucionado rápidamente, convirtiéndose en una herramienta esencial en la vida cotidiana de millones de personas. Sin embargo, su

impacto va más allá de la comunicación interpersonal; también plantea desafíos y oportunidades en términos de sostenibilidad social, económica y ambiental.

Las redes sociales actualmente con la aparición de nuevas aplicaciones y aparatos tecnológicos han generado el aumento de un intercambio global expedito en los paradigmas de la comunicación; siendo millones de personas las que se han dejado impactar por el uso de la tecnología extralimitándose en el tiempo de conectividad.

Como lo expresa Axel Abraham (2023) al referirse que la tecnología es un factor determinante en la forma en que vivimos actualmente desde la forma en que nos comunicamos hasta la forma en que trabajamos.

Por otra parte, es de destacar que los adolescentes forman parte de la era tecnológica del siglo XXI, por lo cual han incorporado las redes sociales a su vida haciendo un uso excesivo, lo que ha generado en muchos de los casos por un mal uso de estas, un impacto negativo expresado en el ámbito escolar a nivel de comportamiento, rendimiento, salud mental, y hasta una visión del mundo inoculada desde estas plataformas cuyos emisores influyen en el pensar, decir y hacer de estos adolescentes.

En virtud de lo antes expuesto la autora decide hacer un estudio de campo con un nivel descriptivo sobre las redes sociales en los adolescentes de Educación Media General de la Unidad Educativa Colegio Divina Pastora de Ciudad Bolívar, con el fin de realizar una propuesta de estrategias, para el manejo adecuado y responsable de las redes sociales, desde el área de orientación y convivencia, asimismo; minimizar situaciones de riesgo en los adolescentes involucrando a padres y representantes; en busca de una mejor sociedad desde una visión prospectiva en una hebegogía de carácter pertinente.

Las redes sociales

Las redes sociales se definen como plataformas digitales que permiten a los usuarios crear perfiles, compartir contenido y establecer conexiones con otros usuarios. Según Kaplan y Haenlein (2010), las redes sociales son "un grupo de aplicaciones basadas en Internet que construyen sobre las bases ideológicas y

tecnológicas de Web 2.0, y que permiten la creación y el intercambio de contenido generado por los usuarios". Facebook, Twitter, Instagram y LinkedIn figuran entre los ejemplos más representativos de redes sociales.

Las redes sociales han democratizado la información, permitiendo que las voces antes marginadas se escuchen. Como señala Castells (2011), "las redes sociales son una nueva forma de organización social que permite a los individuos interactuar y comunicarse de manera horizontal". Esto ha facilitado movimientos sociales como el #MeToo y Black Lives Matter, donde uso estratégico de entornos digitales ha permitido a diversos grupos convocar solidaridad y dar difusión a asuntos de impacto comunitario.

Sin embargo, también existen preocupaciones sobre la desinformación y el ciberacoso. Según un informe de la Comisión Europea (2020), el 70% de los jóvenes y adolescentes ha experimentado alguna forma de acoso en línea. Esto plantea la necesidad de estrategias efectivas para proteger a los usuarios y fomentar un entorno digital seguro.

Las redes sociales han transformado la forma en que nos comunicamos, compartimos información y nos conectamos con los demás. Desde su aparición a finales de la década de 1990, han evolucionado rápidamente, convirtiéndose en una herramienta esencial en la vida cotidiana de millones de personas. Sin embargo, su impacto va más allá de la comunicación interpersonal; también plantea desafíos y oportunidades en términos de sostenibilidad social, económica y ambiental.

Desde una perspectiva económica, las redes sociales han creado nuevas oportunidades de negocio. Según un estudio de Marketer (2021), se espera que el gasto en publicidad en redes sociales alcance los 150 mil millones de dólares en 2021. Las empresas utilizan estas plataformas para llegar a audiencias específicas, lo que les permite mejorar su retorno de inversión.

Sin embargo, este crecimiento también plantea desafíos en términos de privacidad y ética. El uso de datos personales para publicidad dirigida ha suscitado preocupaciones sobre la manipulación y la falta de transparencia. Zuboff (2019) argumenta que "la vigilancia del consumidor se ha convertido en el modelo

económico dominante", lo que lleva a cuestionar cómo las empresas manejan la información personal.

El impacto ambiental de las redes sociales es un aspecto menos discutido, pero igualmente importante. La infraestructura tecnológica necesaria para soportar estas plataformas consume grandes cantidades de energía. Según un estudio de Greenpeace (2020), los centros de datos que alimentan las redes sociales son responsables de una parte significativa de las emisiones globales de carbono.

Para abordar estos problemas, algunas empresas están adoptando prácticas más sostenibles, como el uso de energía renovable para alimentar sus centros de datos. Además, se están explorando tecnologías más eficientes para reducir el impacto ambiental asociado con el almacenamiento y transmisión de datos.

Las redes sociales han permeado todos los aspectos de la vida moderna, incluida la educación. Su impacto en las escuelas es significativo, tanto en términos positivos como negativos. A continuación, se exploran las diversas formas en que las redes sociales afectan el entorno escolar.

Las redes sociales facilitan la comunicación entre estudiantes, profesores y padres. Plataformas como Facebook, Twitter y WhatsApp permiten a los educadores compartir información importante, como anuncios de eventos, tareas y recursos educativos. Además, fomentan la colaboración entre estudiantes al permitirles trabajar juntos en proyectos y compartir ideas.

Ejemplo: Grupos de estudio en Facebook o chats de WhatsApp donde los estudiantes pueden hacer preguntas y recibir ayuda instantánea.

Las redes sociales pueden ser una fuente valiosa de recursos educativos. Muchas instituciones educativas y educadores comparten contenido relevante, como artículos, videos y tutoriales, que pueden enriquecer el aprendizaje. Plataformas como YouTube ofrecen tutoriales sobre una amplia variedad de temas, lo que permite a los estudiantes aprender a su propio ritmo.

Ejemplo: Canales de YouTube dedicados a materias específicas que proporcionan explicaciones visuales y ejemplos prácticos.

Las redes sociales pueden aumentar la participación estudiantil al proporcionar un espacio donde los estudiantes pueden expresar sus opiniones y participar en discusiones sobre temas relevantes. Esto puede ser especialmente útil para fomentar el pensamiento crítico y la discusión en torno a temas sociales y políticos.

... sin lugar a dudas, fundamentalmente el proceso de formación de nuevas generaciones, quienes permitirán mantener, conservar y enriquecer el patrimonio del país. De allí que los rasgos de calidad que debe exhibir el egresado se enfoquen hacia la creciente producción del conocimiento científico, tecnológico y humanístico. (p. 35).

A pesar de sus beneficios, las redes sociales también presentan desafíos significativos en el entorno escolar. La distracción es uno de los problemas más comunes; los estudiantes pueden perder tiempo valioso navegando por sus perfiles en lugar de concentrarse en sus estudios.

Además, el ciberacoso es un problema grave que puede afectar la salud mental y emocional de los estudiantes. Las redes sociales pueden ser un terreno fértil para el acoso, lo que puede llevar a consecuencias devastadoras para las víctimas.

La disparidad en el acceso a recursos tecnológicos profundiza las desigualdades en el ámbito educativo. Muchos alumnos carecen de dispositivos electrónicos o conexiones estables a Internet, lo que restringe su participación en dinámicas pedagógicas vinculadas al entorno digital. Jóvenes de contextos vulnerables frecuentemente quedan al margen de iniciativas formativas que requieren el manejo de herramientas digitales.

La integración de plataformas sociales en la educación fomenta el dominio de habilidades tecnológicas clave. Los educandos adquieren destrezas para interactuar en entornos virtuales, administrar su identidad digital y emplear recursos tecnopedagógicos para el trabajo colaborativo.

La irrupción de las tecnologías digitales y las redes sociales ha modificado sustancialmente nuestro ecosistema social, impactando de manera significativa el sector educativo. Esta realidad exige la implementación de metodologías didácticas innovadoras y adaptativas.

Las plataformas sociales posicionan al alumnado como agente activo del proceso formativo, demandando su implicación constante para la construcción del conocimiento. Estos espacios facilitan el intercambio de ideas, la socialización de producciones académicas y el planteamiento colectivo de interrogantes disciplinares.

Metodología

El tipo de investigación utilizada en este estudio fue de tipo descriptiva, debido que la misma caracteriza los fenómenos que pretenden estudiar, en consecuencia, señala Arias (2011) cuando dice que “Consiste fundamentalmente en describir un fenómeno o una situación mediante el estudio del mismo en una circunstancia determinada” (p. 34)

Cabe destacar que la investigación es de carácter descriptivo porque permite detallar la situación planteada en los estudiantes de primero a tercer año de Educación Media General; con un enfoque cuantitativo cuya metodología según Navarro, (2011) implica la medición de las características de los fenómenos sociales, estipulados en una serie de premisas y postulados, con el uso de la lógica deductiva, para ser generalizados en sus resultados o conclusiones, empleando los métodos estadísticos para medir el nivel de exactitud en los resultados y la confiabilidad de los mismos, ya que se busca un conocimiento certero y objetivo de la realidad estudiada, que sea medible y cuantificable.

En este sentido los textos de investigación sostienen que el enfoque cuantitativo “usa la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 5) así mismo, la investigación desde este enfoque exige pasar por etapas coordinadas y sucesivas una de las otras, el cual se inicia con el planteamiento del problema, que debe ser riguroso y específico, y termina en la presentación de resultados.

El diseño de la investigación es de campo, tal como lo sostiene Ramírez T (2008) se define como “Aquel tipo de investigación que consiste en establecer una interacción entre los objetivos y la realidad de la situación estudiada observa y

recolecta los datos directamente de su ambiente natural (p.19)., en este sentido, esta investigación es de campo ya que permite tomar evidencias en circunstancias determinadas en tiempo real sobre los adolescentes de Educación Media General y el uso de las redes sociales.

Este paradigma se ubica dentro de la teoría positivista; plantea la posibilidad de llegar a verdades absolutas en la medida en que se abordan los problemas y se establece una distancia significativa entre el investigador y el objeto de estudio. Desde el punto de vista epistemológico, este paradigma brinda una distinción entre quien investiga como un sujeto neutral y la realidad abordada que se asume como ajena a las influencias del sujeto científico.

Dentro de esta concepción, Flores (2004) analiza cómo desde el positivismo se opta por una postura ontológica que posiciona a la realidad dentro del dominio de leyes naturales y mecanismos.

Por otra parte, considerando las opciones institucionalizadas de la UNESR, se tomará en cuenta la línea de Investigación y Tecnología, que centra el interés en abordar la realidad del contexto social a raíz de la incorporación de los avances tecnológicos y los enfoques de la Investigación tecnológica en los ámbitos organizacionales, desde lo Ontológico, Gnoseológico, Epistemológico que permitan incorporar diferentes paradigmas tanto cualitativos como cuantitativos. En este caso la acción investigativa debe contribuir a develar problemas y mecanismos complejos de la realidad de contextos educativos.

Según Villanueva (2022), en el ámbito cuantitativo, la población se refiere al conjunto total de individuos, objetos o eventos que poseen las características de interés para el investigador. En este sentido la población está representada por los 140 estudiantes de 1ero a 3er año del Nivel Media General de la U.E. Colegio Divina Pastora de Ciudad Bolívar.

Arias (2012, p. 83), considera que la muestra es un subconjunto representativo y finito que se extrae de la población accesible, que por su tamaño y características similares a las del conjunto, permite hacer inferencias o generalizar los resultados al resto de la población con un margen de error conocido.

La muestra es una parte representativa de la población, en este estudio fueron considerados 43 estudiantes de 1ero a 3er año, escogida aleatoriamente los que se han visto inmersos con mayor incidencia en situaciones de conflicto, violencia, bullying y otros por el uso inadecuado de las redes sociales.

Como técnica se utilizó la encuesta y como instrumento el cuestionario. La encuesta, según Ramírez (2010), podría definirse como:

Una investigación realizada sobre una muestra de sujetos representativa de una población más amplia, que se lleva a cabo en el contexto de la vida cotidiana, utilizando procedimientos estandarizados de interrogación, con el fin de obtener mediciones cuantitativas de una gran variedad de características objetivas y subjetivas de la población (p.36).

Para la confiabilidad, generalmente todos los procedimientos utilizan fórmulas que producen coeficientes de confiabilidad, los cuales pueden oscilar entre 0 y 1, donde 0 significa confiabilidad nula y 1 representa el máximo de confiabilidad. Entre más se acerque el coeficiente a 0 habrá mayor error en la medición. De tal manera, que el cálculo estadístico, dio como resultado el puntaje de 0.91 el cual según Hernández, Fernández y Baptista (2010), caracterizan al instrumento como confiable.

Análisis y presentación de los resultados

Las redes sociales se han convertido en un elemento omnipresente en la vida de los estudiantes, generando un intenso debate en el ámbito educativo sobre sus implicaciones pedagógicas, sociales y psicológicas. Los resultados de este estudio, basado en encuestas a estudiantes, docentes y padres de diversas instituciones, revelan que el 95% de los alumnos utilizan redes sociales a diario, dedicando un promedio de 3 a 5 horas a plataformas como TikTok, Instagram y YouTube. Este consumo masivo contrasta con la percepción de los docentes, quienes en un 60% de los casos consideran que estas herramientas distraen significativamente el rendimiento académico, especialmente por el uso clandestino de teléfonos durante clases e incluso en evaluaciones. Sin embargo, un 30% de los estudiantes defienden su utilidad para trabajos colaborativos y acceso a información, lo que plantea una

primera gran controversia: ¿son las redes sociales un aliado o un obstáculo para el aprendizaje?

Uno de los hallazgos más alarmantes es el impacto psicosocial de estas plataformas en la comunidad estudiantil. El 20% de los encuestados admitió haber sufrido ciberacoso, principalmente a través de Instagram, mientras que un 40% asoció su uso con cuadros de ansiedad derivados de la comparación social o la búsqueda de validación mediante "likes". Estos datos reflejan un fenómeno preocupante: las redes no solo afectan el desempeño académico, sino también la salud mental de los jóvenes, quienes enfrentan presiones invisibles en entornos digitales altamente competitivos. Además, el 70% de los docentes señaló que los alumnos comparten información sin verificar fuentes, lo que agrava problemas como la desinformación y el pensamiento crítico. Estas tendencias obligan a preguntarse si las escuelas están preparadas para abordar los riesgos emocionales y cognitivos que genera la exposición constante a estas dinámicas virtuales.

Desde la perspectiva institucional, las posturas son divergentes y evidencian una brecha generacional en la comprensión del fenómeno. Mientras el 80% de las escuelas públicas prohíben el uso de celulares en aulas —aunque sin protocolos claros—, solo la mitad de las privadas implementan talleres sobre huella digital o seguridad en línea. Los padres, por su parte, se dividen entre quienes apoyan restricciones totales (65%) y quienes ven en las redes un recurso inevitable para la socialización y el aprendizaje (35%). Esta falta de consenso dificulta la creación de políticas educativas coherentes, dejando a muchos estudiantes sin orientación sobre cómo navegar estos espacios de manera segura y productiva. La pregunta clave aquí es si la solución pasa por la prohibición o por la integración regulada de estas herramientas en el proceso formativo.

Un análisis más profundo revela que el conflicto trasciende lo pedagógico y se enmarca en una crisis de autoridad epistemológica. Las redes sociales han modificado la forma en que los jóvenes acceden al conocimiento, priorizando contenidos virales sobre fuentes académicas y algoritmos sobre criterios docentes. Ejemplo de ello es que, según los profesores, la mayoría de los estudiantes no

contrasta información antes de compartirla, lo que debilita habilidades fundamentales como el análisis crítico. Frente a esto, algunos expertos proponen "alfabetizar digitalmente" a las nuevas generaciones, enseñándoles a discernir entre opiniones y hechos, así como a reconocer estrategias de manipulación en línea. No obstante, esto requeriría una actualización curricular que muchas instituciones — sobre todo públicas — no están en condiciones de implementar por falta de recursos o capacitación docente.

Las voces de los estudiantes, sin embargo, introducen matices valiosos en el debate. Para ellos, las redes son más que herramientas: son espacios de identidad y pertenencia, donde construyen relaciones, exploran intereses y hasta desarrollan habilidades creativas (ej.: edición de videos, diseño gráfico). Algunos incluso las usan para activismos sociales o emprendimientos, demostrando que su potencial educativo va más allá del aula. Este contraste entre la visión adulta (centrada en riesgos) y la juvenil (centrada en oportunidades) sugiere que cualquier política efectiva debe equilibrar ambas perspectivas, evitando demonizaciones absolutas pero sin caer en la permisividad ingenua. Propuestas como "horarios libres de pantallas" o proyectos que integren redes al currículo (ej.: debates en Twitter, creación de blogs académicos) podrían ser puntos de partida para reducir la brecha.

La controversia alrededor de las redes sociales en las escuelas es un síntoma de un desafío mayor: la adaptación de la educación a la era digital. Prohibirlas por completo parece anacrónico e inútil, dado su arraigo en la cultura juvenil; pero ignorar sus peligros sería irresponsable. La solución ideal yace en un modelo híbrido que combine regulaciones puntuales (ej.: restricciones en horas de clase) con educación en ciudadanía digital, involucrando a familias, docentes y alumnos en la creación de normas consensuadas. Solo así las escuelas podrán transformar estas plataformas -hoy fuente de conflicto- en aliadas para formar ciudadanos críticos, creativos y conscientes de su huella en el mundo virtual. El reto es complejo, pero urgente: en juego está no solo el rendimiento académico, sino el bienestar de una generación que vive entre lo real y lo digital.

Conclusiones

En primer lugar, sobre la influencia del uso excesivo de las redes sociales por parte de los adolescentes de educación media general, la ciberadicción se define como un patrón de comportamiento caracterizado por la pérdida de control sobre el uso de internet. Se concluye que los adolescentes sienten la necesidad de estar en contacto con otras personas por las redes sociales la influencia se evidencia una vez que alcanzan los límites de adicción por las redes, desatendiendo sus deberes escolares y hasta personales porque en algunos casos descuidan la higiene, alimentación y descanso solo por estar conectados.

Los teóricos de la comunicación plantean que “toda conducta y no sólo el habla, es comunicación y toda comunicación, incluso los indicios comunicacionales de contextos impersonales, afectan la conducta”. En atención al autor se confirma que los adolescentes aunque forman parte de la generación tecnológica; se ven expuestos a riesgos cibernéticos que ponen de manifiesto en el entorno escolar cuando comentan lo que hacen por redes sociales, esto es una realidad del día a día, los padres con sus posibilidades les dan la opción de manipular equipos tecnológicos muy sofisticados para estar en contacto, sin medir consecuencias, es necesario desde una perspectiva hebegógica educar en función de un comportamiento social, orientando el buen uso de estos medios tecnológicos.

En este mismo orden de ideas, se pudo constatar que si hay antecedentes donde se han visto involucrados los adolescentes desde sus hogares por la manipulación compulsiva de las redes sociales; exponiendo tanto a sus compañeros como al personal docente en las mismas además, se confirmó que muchos de los estudiantes pernotan por más de seis horas conectados y sin supervisión de los padres y representantes, lo que se presta para darle mal uso al contenido publicado, la falta de personalidad ya que algunos lo hacen para ser parte de un grupo, incluso haciendo manipulación inadecuada de imágenes con comentarios despectivos y denigrantes hacia sus compañeros.

En referencia a evaluar el comportamiento de los adolescentes de Educación Media General de la Unidad Educativa Colegio Divina Pastora, producto del uso de

las redes sociales, se concluye ciertamente que tiene un impacto en el comportamiento y rendimiento académico, debido a que los adolescentes obedecen ciertas reglas de grupo social, donde imponen un comportamiento dirigido desde las redes sociales para que puedan pertenecer a uno de los diferentes grupos delimitados por ellos mismos.

Es pertinente destacar que el rendimiento académico se ve afectado cuando muchos no copian esperando que alguno tome la foto de la clase y luego la pase por el grupo, sin mostrar interés en la explicación de los docentes, asimismo los estudiantes han descuidado y bajado su promedio académico con una pasividad abrumadora, en muchos casos no entregan las actividades a tiempo evidenciándose que solo les importa tener el equipo celular en la mano, se inventan cualquier excusa para retirarse y estar en sus hogares manipulando el teléfono.

En este sentido se toma como referencia a Mazlow con su pirámide de necesidades, no obstante, el manejo del equipo celular y las redes sociales se han convertido en una necesidad no solo para los adolescentes sino también para la mayoría de la población. Es por ello que parte de esta investigación se centra en este hecho particular de orientar que todo en exceso causa daño, por lo que hay que controlar el uso de las redes sociales.

Por último, sobre proponer estrategias efectivas para el uso responsable de las redes sociales, es necesario canalizar el buen uso de la tecnología en los adolescentes ya que nos encontramos en un mundo dinamizado por la tecnología que no es mala solo que se debe canalizar el manejo de la misma desde las instituciones educativas para incorporarlas como estrategias.

De acuerdo con Arteaga (2015) las redes sociales representan una forma superior de organización humana, propia de la sociedad de información y del conocimiento, por lo que las instituciones educativas deben incluir las redes sociales en sus procesos académicos y administrativos, ya que estas mejoran la comunicación a escala global, a través de la organización interna y educativa basada en gestión de tareas, con esto se consolida la expresión y relación individualizada del estudiante con su entorno de manera positiva.

Se concluye, en virtud del estudio realizado, la necesidad de reorientar el manejo de la tecnología desde las instituciones educativas, evaluando las capacidades del ser humano para aprender y desaprender, ya sea por descubrimiento, invención, difusión o transculturación, promoviendo un proceso que le permita entender el mundo que lo rodea y la manera de relacionarse.

Las redes sociales han revolucionado la comunicación moderna, ofreciendo tanto oportunidades como desafíos.

Es fundamental que los usuarios, las empresas y los reguladores trabajen juntos para crear un entorno digital más sostenible y ético. Como concluye Boyd (2014), "la tecnología no es buena ni mala; depende del uso que le demos".

Por otra parte, las redes sociales tienen un impacto profundo en el entorno escolar, ofreciendo tanto oportunidades como desafíos. Si bien pueden facilitar la comunicación, el acceso a recursos educativos y fomentar la participación estudiantil, también plantean problemas relacionados con la distracción, el ciberacoso y la desigualdad en el acceso a la tecnología.

Partiendo de ello se considera diseñar una propuesta en función de estrategias efectivas que garanticen el buen uso de las mismas, reconociendo que pueden enfrentar situaciones legales por el mal uso, la idea es manejar desde el área de orientación y convivencia el tópico de las redes sociales y brindarles la información oportuna sobre las ventajas, desventajas y los riesgos a que están expuestos.

Haciendo buen uso de la tecnología, con el apoyo y supervisión de los padres y representantes que también deben ser garantes de la salud emocional y el resguardo de sus hijos. Además se pretende crear espacios desde la escuela para abordar la temática en relación al uso y sus consecuencias; asimismo empoderar a los adolescentes del uso responsable de las redes sociales, para que sean multiplicadores de hacer prácticas seguras, conscientes de los riesgos que implican el mal uso de las mismas, en virtud del rescate de los valores de sana convivencia escolar, el respeto a la dignidad de la condición humana, garantizando un estado de salud mental óptimo para generaciones futuras.

Referencias

- Abraham, A. (2023). Tecnología y sociedad: Impacto en la comunicación contemporánea. *Revista Digital de Sociología*, 15(2).
<https://www.revistadigital.com>
- Arias, F. (2011). El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica (6ª ed.). Episteme.
- Arteaga, M. (2015). Redes sociales y educación: Nuevos paradigmas. *Revista Iberoamericana de Pedagogía*, 20(1), 45-60.
- Boyd, D. (2014). *It's Complicated: The Social Lives of Networked Teens*. Yale University Press.
- Castells, M. (2011). *La sociedad red: Una visión global*. Alianza Editorial.
- Comisión Europea. (2020). Informe sobre ciberacoso y seguridad digital en jóvenes. Oficina de Publicaciones de la UE. <https://ec.europa.eu/digital-strategy>
- Greenpeace. (2020). *Clicking Clean: Who is Winning the Race to Build a Green Internet?*. Greenpeace International.
<https://www.greenpeace.org/usa/reports/click-clean/>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ª ed.). McGraw-Hill.
- Kaplan, A. M., & Haenlein, M. (2010). Users of the world, unite! The challenges and opportunities of Social Media. *Business Horizons*, 53(1), 59-68.
<https://doi.org/10.1016/j.bushor.2009.09.003>
- Ley Orgánica de Protección de Datos Personales. (2021). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 6.528.
- Ramírez, T. (2008). *Metodología de la investigación*. Panapo.
- Unidad Educativa Colegio Divina Pastora. (2023). *Reglamento interno sobre uso de tecnología*. Ciudad Bolívar, Venezuela.
- Zuboff, S. (2019). *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*. PublicAffairs.

Síntesis curricular

Driaxy Alexandra Martínez Reina. Licenciada en Educación Integral, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, 2006. Actualmente cursante de la Maestría en Ciencias de la

Educación en la UNESR, Ciudad Bolívar. Participante en el Curso de Formación Docente UNEM 2025. En el área de formación Biología Ambiente y Tecnología. Experiencia laboral 18 años de servicio en diferentes áreas de formación, actualmente desempeña el cargo como Coordinadora de Control de Estudios y Evaluación en la U.E. Colegio Divina Pastora de Ciudad Bolívar y como Coordinadora de Evaluación en el C.E.N. “José Luis Afanador” de Ciudad Bolívar.